

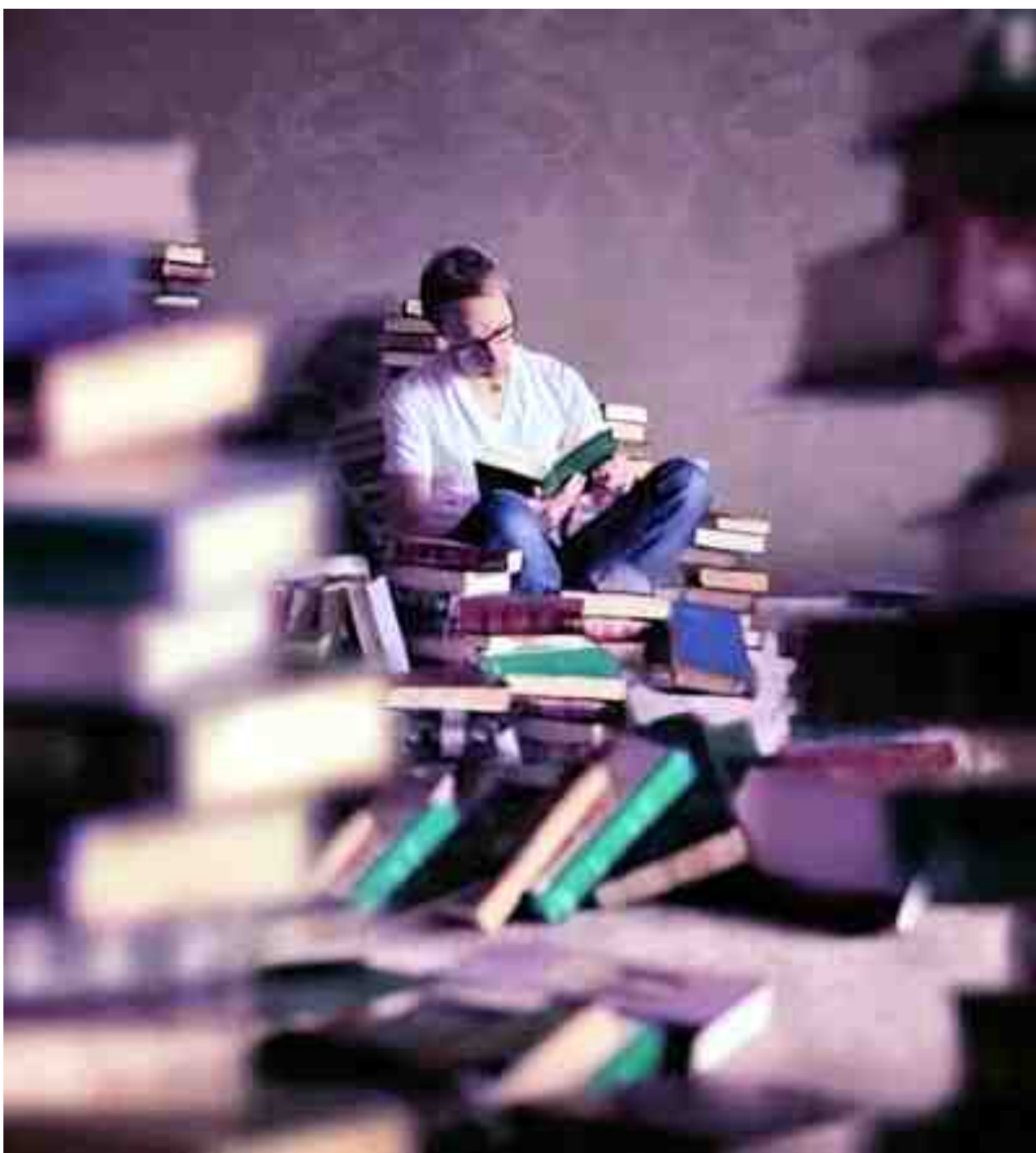


***LO QUE MIRA
EL SEÑOR
ES LA
HUMILDAD.***



Lucas 4,24-30

**“Muchos leprosos
había en Israel en
tiempos del profeta
Eliseo, sin embargo,
ninguno de ellos fue
curado sino Naámán,
el sirio.”**



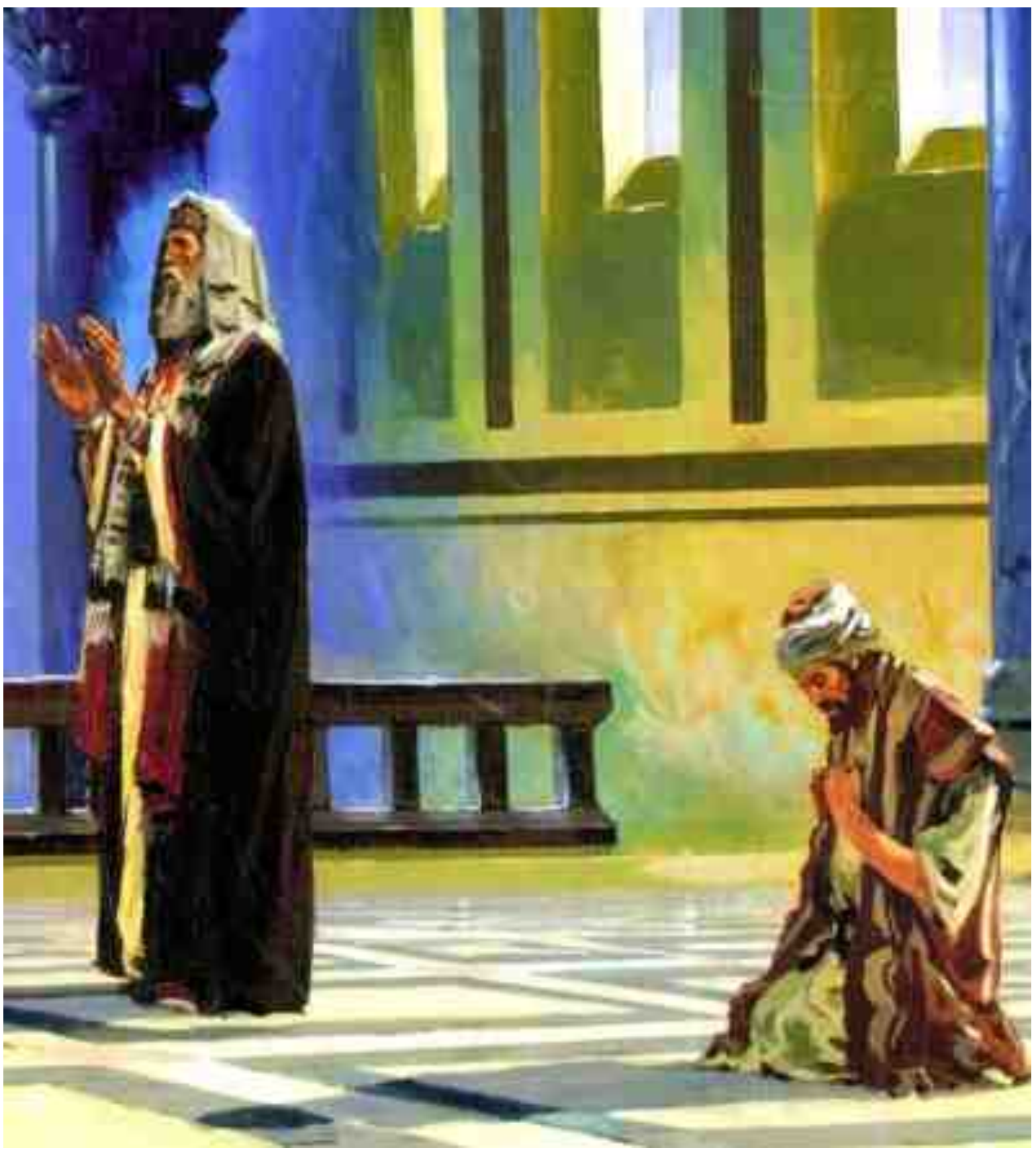
Las personas que Jesús tenía delante estaban muy seguras en su fe, muy seguras en que no necesitaban otra salvación que la observancia de los mandamientos. Es el drama del cumplimiento de los mandamientos sin fe. Pero Jesús va en sentido contrario: quien no se sienta en zona marginal y no sienta necesidad de la salvación del Señor no tendrá salvación. Sólo Él salva; no nuestra observancia de los preceptos.



Esta enseñanza de Jesús no le gustó a la gente de Nazaret, que se enfadaron y querían matarlo. Sintieron la misma rabia que sintió Naamán el sirio cuando el profeta lo invitó a marginarse y a bañarse siete veces en el río Jordán. La invitación le debió parecer tan ridícula que se sintió humillado. A Naamán se le pidió un gesto de humildad, de obedecer como un niño: ¡hacer el ridículo! Y sólo cuando lo aceptó y lo hizo se curó.



El camino de la humildad cristiana no es una virtud que nos hace decir “yo no sirvo para nada” y así esconder la soberbia; la humildad cristiana es decir la verdad: “soy pecador”, “soy pecadora”. En esencia, se trata sencillamente de decir la verdad; y esta es nuestra verdad. Pero está también la otra verdad: Dios nos salva. Pero nos salva allí, cuando estamos marginados. No nos salva en nuestra seguridad.



Debemos aprender esta sabiduría de marginarnos para que el Señor nos encuentre. En efecto, Dios no nos encontrará en el centro de nuestras seguridades. Nos encontrará en la marginación, en nuestros pecados, en nuestros errores, en nuestras necesidades de ser curados espiritualmente, de ser salvados. Allí es donde nos encontrará el Señor. Pidamos a Dios la gracia de tener la sabiduría de marginarnos y la humildad para recibir la salvación del Señor. *(Del Papa Francisco)*

Si queremos
ser salvados,
debemos elegir...

el camino
de la humildad,
de la humillación.